



Creo que existe un camino que se aproxima a la libertad consiente. Este trata en crear un supuesto sobre un interior y exterior de nosotros mismos, digo supuesto porque creo que no existe un interior y exterior de nosotros mismos, sino es todo uno unificado. Si tomamos al interior como punto a analizar, creo que es determinante el factor psicológico, que a su vez se relaciona con el aspecto exterior en relación al desapego material; para así ir disminuyendo el deseo por necesidades adquiridas. Esto también se complementa con el desapego mental. Este desapego mental se manifiesta de dos formas: el aspecto más psicológico, también relacionado con la voluntad del desapego mental hacia lo material y el otro es el desapego conceptual en torno a la realidad, esto quiere decir que le hemos puesto nombre a la realidad, pero esta es y no tiene nombre, esto ocurre con todos los elementos de ella, y es creada por la necesidad lógica de crear un lenguaje en común que sirve para comunicarnos, pero que a su vez nos vuelve ciegos a la realidad sin conceptos. Los budistas creen que alcanzar un estado de iluminación o liberación significa extinguir el propio ego. Dentro del aspecto ético a la manera de actuar dentro de la libertad individual y la grupal, concuerdo con la frase de Jean Paul Sartre que enuncia "*Mi libertad termina donde empieza la de los demás*". En esta sentencia/reflexión se encuentra como base el respeto al prójimo, respetar la libertad del otro en cuanto ese otro respete la mía.

El auto conocimiento es esencial al momento de tener decisión con respecto a la voluntad en relación a lo que quiero formar como ser integro. Una emancipación a través del conocimiento interior.

Por otra parte está el acto de aceptar, aceptar la realidad tal cual es; esto no quiere decir que uno no vaya a cambiar esta a través de la voluntad de la acción como por la no acción (*Wu Wei*), esto quiere decir dejarse fluir en las circunstancias sin estructurar acciones premeditadas.

Aceptar la realidad tal cual es, es no idealizar ciertos aspectos de la vida sino más bien aceptarlos con la verdad, aunque esta duela en nuestras emociones.